



Academia de Historia del Magdalena
Con personería reconocida mediante Resolución 1765 de 12 de diciembre de 1963, expedida por la Gobernación del Magdalena y Nit 900555570-3 de la Cámara de Comercio de Santa Marta

EL ARCHIVO DEL DIARIO EL INFORMADOR COMO FUENTE HISTÓRICA

Por: Álvaro Ospino Valiente



Facsimil del Diario El Informador, 1972

He tenido la oportunidad de consultar el archivo de este diario en la búsqueda de información, tanto para la investigación que concluyó con el último capítulo que comprende los años de 1950 a 1975 del libro Santa Marta, Urbanismo y Arquitectura 1525-1975, publicado el año anterior, como también de datos que sirvan de sustento a mis inquietudes referentes a temas urbanos, razones conducentes a dilucidar la realidad histórica de esta ciudad. A pesar de ser un medio de comunicación joven de casi seis décadas, el archivo es valioso porque consigna la época donde nuestra ciudad empieza a sacudirse de un letargo que arrastraba desde época colonial.

El diario El Informador aparece en 1958, época de inicio del Frente Nacional en nuestro país como solución a la violencia política y el fin de la dictadura del General Gustavo Rojas Pinilla. Mientras algunos empresarios agroindustriales se dedican a impulsar las obras de expansión portuaria, un grupo minoritario se ilusiona con el turismo que cada día se hace

creciente. Es la época en que la ciudad se plantea un dilema que aún subsiste ¿Ciudad portuaria o ciudad turística?

Las hojas de este valioso archivo histórico son testigos del estado virginal de una ciudad donde todo estaba por hacer y era más fácil hacerlo. Aún los rieles del antiguo trazado del ferrocarril delimitaban el casco viejo y a partir de él la ciudad se expandía en varias direcciones. Aún era posible implementar el Plan Piloto de Santa Marta planteado en 1956, que ponía en comunión a estas dos actividades y la proyectaba como el puerto terminal del Ferrocarril del Atlántico por donde se movería carga y pasajeros, como evidentemente se realizó por dos décadas.



Restaurante Pargo Rojo, Barrio El Ancón, 1965

Me llamó la atención las reiteradas noticias de la efervescente fiebre de turismo que existía en Santa Marta en la década de los años sesenta y comienzos de los setenta con los planes y proyectos turísticos que surgían a diario, muchos de ellos quedaron en el papel como la ampliación de la Hostería Punta de Betín, acondicionándoles sus playas, atracaderos, jardines y apartamentos tipo “camarote”, la Fuente de Soda y Restaurante en San Pedro Alejandrino, la Casa del Turista, un moderno hotel de turismo, Parque Zoológico en la avenida del Libertador, Club de Pesca en la ensenada El Ancón, otro Club de Pesca en Taganga, y un Edificio Hoffmann Noguera de 25 pisos de apartamentos turísticos de la empresa Hofmann-Noguera Real State, y muchos otros más. Otros por fortuna, fueron realizados y llegaron a afianzar la economía especialmente en El Rodadero, que suponía venían a reemplazar a la decaída industria bananera.

Lo más interesante que pude detectar durante mi consulta fueron los ambiciosos planes de turismo como el del año de 1972, que seguro quedó en papel, como quedaron los anuncios emanados en algunas administraciones sobre inversión de obras de infraestructura que nunca se realizaron. Es evidente como el editorial del periódico recalca a diario los principales problemas urbanos que debían atender los alcaldes, haciendo eco a las peticiones de sus habitantes.

El periódico desnuda la realidad de la ciudad con problemas como la deficiente prestación de los servicios públicos, aparecen ante nuestros ojos al doblar los meses con constantes noticias de falta de agua en algunos sectores de la ciudad, que hoy día se ha generalizado y cada año empeora. También nos enteramos que el problema del alcantarillado de El Rodadero de Gaira es contemporáneo a su consolidación y aún está vigente.

Es posible detectar la desaparición de entidades del orden nacional y local que desarrollaban políticas públicas en beneficio del desarrollo de la ciudad como la Corporación Nacional de Turismo y la Oficina Municipal de Turismo. Lo que se visionaba como una importante Zona Industrial de Gaira a comienzos de los setentas con el emplazamientos de fábricas y empresas, fueron desapareciendo a finales de esa misma década, la publicidad de las principales empresas nos permite medir el grado de desarrollo de aquella época que hoy extrañamos. Sitios como el Casino de El Rodadero de Gaira, le impregnaba cierta categoría al balneario, parecido al estilo de Acapulco con los espectáculos programado, lamentablemente el establecimiento fue cerrado, siendo un retroceso en la oferta turística de la ciudad.

Los titulares e información noticiosa de las primeras Fiesta del Mar son apoteósicas, plena época de furor de la actividad turística, que se fue diluyendo con el paso de los años. De una fiesta internacional con espectáculos de clubes náuticos pasamos a una fiesta del mar de carácter local, casi a la altura de un reinado universitario como la del presente año. De lo que me reconfortó durante el barrido a este archivo de los 25 años de historia consultados, fue la ausencia de escándalos de corrupción.

¡Gracias a EL INFORMADOR por conservar la memoria de la ciudad en los últimos sesenta años!